

2 JUAN

Introducción

Destinatarios y contenido de las cartas. A diferencia de la primera carta de Juan, estas dos mini-cartas son escritos personales, dirigidos a una comunidad específica que está bajo la responsabilidad del autor. Más que cartas, habría que denominarlas «notas o avisos breves», previos a una visita donde se discutirán a fondo los problemas, cara a cara (2 Jn 12; 3 Jn 14).

Segunda carta de Juan. La «primera» de estas notas personales va dirigida a la «Señora elegida y a sus hijos» (1), en alusión a la Iglesia que forman sus destinatarios, Iglesia hermana de otra comunidad local a la que también llama «elegida». El tema que trata es doctrinal, presentado como un breve resumen del contenido de la primera carta de Juan. El problema es el mismo: muchos siguen afirmando que «Jesucristo no ha venido en carne mortal: ellos son el impostor y el Anticristo» (7). Respecto a esos tales, el consejo que da a los que se mantienen fieles a la enseñanza de Cristo es tajante: «no los reciban en casa ni los saluden. Porque quien los saluda se hace cómplice de sus malas acciones» (10s).

¹Del Anciano a la Señora elegida y a sus hijos a quienes amo de verdad; y no sólo yo, sino también todos los que han conocido la verdad. ²Los amo a causa de la verdad que permanece en nosotros y estará con nosotros para siempre. ³Que Dios el Padre y Jesucristo, Hijo del Padre, derramen su gracia sobre ustedes y les den misericordia y paz en la verdad y el amor.

⁴Ha sido para mí una gran alegría encontrar entre tus hijos algunos que viven de acuerdo a la verdad, según el mandato recibido del Padre.

⁵Ahora, Señora, no te escribo un mandamiento nuevo, sino el que teníamos desde el principio, que nos amemos unos a otros. ⁶El amor consiste en proceder según sus mandamientos; y el mandamiento que ustedes han aprendido desde el principio es que vivan en el amor.

⁷Muchos impostores han venido al mundo afirmando que Jesucristo no ha venido en carne mortal: ellos son el impostor y el Anticristo. ⁸Ustedes estén atentos para no perder el fruto de su trabajo, sino para recibir, más bien, una recompensa perfecta.

⁹Quien pretende avanzar más allá de la doctrina de Cristo y no permanece en ella, no está unido a Dios. En cambio, quien se mantiene en dicha enseñanza cuenta con el Padre y con el Hijo.

¹⁰Si alguien se les presenta y no lleva esa enseñanza, no lo reciban en casa ni lo saluden; ¹¹porque quien lo saluda se hace cómplice de sus malas acciones.

¹²Aunque me quedan muchas cosas por escribir, no he querido confiarlas al papel y la tinta, porque espero visitarlos y hablar con ustedes cara a cara, para que su alegría sea completa. ¹³Te saludan los hijos de tu Hermana elegida.